

## **El Papa Francisco, el guadalupano**

### **Pope Francisco, the Guadalupano**

**Sandra Mariela Dellara Racina (Argentina)**

**Universidad de Buenos Aires**

**sandramdellara@hotmail.com**

*Fecha de recepción: 28 de febrero de 2016*

*Fecha de recepción evaluador: 15 de marzo de 2016*

*Fecha de recepción corrección: 30 de marzo de 2016*

#### **Resumen**

El viernes 12 de febrero el Papa Francisco llega a México en su condición de “peregrino de la misericordia y la paz”, para recorrer el país de costa a costa. Camina por los rincones del dolor y el sufrimiento de Ciudad de México, Ecatepec, Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas, Morelia y Ciudad Juárez; cada una de ellas tristemente emblemáticas de las problemáticas sociales de nuestro tiempo y contenidas en un mismo Estado: muertes y asesinatos, femicidios, narcotráfico, migrantes, discriminación, trata de personas y la lista de pesares de todo un pueblo sigue. En el caso específico de los indígenas son tan antiguos que llevan cinco siglos esperando. Pero, sin dudas, la visita a la Basílica de Guadalupe adquiere una relevancia especial: el Papa reza a los pies de la Virgen junto a los mexicanos, para reflexionar en común y hallar un punto de partida en la solución de los problemas sociales y espirituales. Desde el estudio de la comunicación damos cuenta de la primera visita de Francisco a México, su cuarta visita a Latinoamérica; por consiguiente, el análisis de los símbolos se vuelve revelador para el desentrañamiento de las estrategias que se han puesto en movimiento. En cuanto a lo específico del estudio relevamos las estrategias de comunicación trazadas por el Papa y las diseñadas por los indígenas de Chiapas en un hecho que consideramos fundacional, por los nuevos vínculos que se establecen entre la Iglesia Católica y el Mundo Indígena. Nuestra supuesta es que el Papa Francisco goza de una gran popularidad y un positivo reconocimiento, por lo que cada uno de los gestos de inclusión, convivencia, respeto y hermandad hacia los indígenas pueden llegar hacer multiplicador y, al mismo tiempo, la llave que impulse finalmente el desarrollo de políticas inclusivas y de derechos, por parte del Estado y la Iglesia, para todos los pueblos indígenas de México. En el texto analizamos, primeramente los rasgos de la

comunicación de Francisco siguiendo el trayecto de sus visitas; para proseguir con el rol que adquiere la Virgen de Guadalupe en el trazado y diseño de las estrategias de comunicación, durante la visita Papal, sin dudas fundamental para los objetivos que persigue. Finalmente damos cuenta de los efectos que produce en el pueblo de México y, muy especialmente, en las poblaciones indígenas de Chiapas dicha visita. Es decir, el recorrido por los tres actores nos permite evaluar cómo construyen un nuevo vínculo comunicacional la Iglesia del Vaticano con la Virgen de Guadalupe y los Indígenas.

**Palabras claves:** Papa Francisco, Virgen de Guadalupe, Indígenas, Chiapas, Zapatismo y palabra.

### Abstract

On Friday 12 February the Pope arrives in Mexico Francisco in his capacity as a "pilgrim of mercy and peace", to cover the country from coast to coast. Walk corners of the pain and suffering of Mexico City, Ecatepec, Tuxtla Gutierrez, San Cristobal de Las Casas, Morelia and Ciudad Juarez; each sadly emblematic of the social problems of our time and contained in the same State, murders and killings, femicide, drug trafficking, migrants, discrimination, trafficking and the list of woes of a people continues. In the specific case of the indigenous people they are so old that they have five centuries waiting. But without doubt, the visit to the Basilica of Guadalupe is of particular relevance: the Pope prays at the feet of the Virgin with the Mexicans, to reflect together and find a starting point in solving social problems and spiritual. From the study of communication realize Francisco's first visit to Mexico, his fourth visit to Latin America; therefore, the analysis of the symbols becomes developer for the unraveling of the strategies that have been put in motion. As for the specifics of the study we surveyed communication strategies outlined by the Pope and designed by the natives of Chiapas in fact we consider foundational for new links established between: the Catholic Church and the Indigenous World. Our assumption is that the pope Francisco enjoys great popularity and positive recognition, so that each of the gestures of inclusion, coexistence, respect and brotherhood towards indigenous can get to multiplying and at the same time, the key to boost finally the development of inclusive policies and rights by the State and the Church, for all the indigenous peoples of Mexico. The text analyze, first, the characteristics of the communication Francisco following the path of his visits, to continue the role that takes the Virgin of Guadalupe in the layout and design of communication strategies with the Papal visit, no major doubts to the objectives pursued. Finally we realize the effects it has on the people of Mexico and, especially, in the indigenous populations of Chiapas that visit. That is, the tour of the three actors allows us to evaluate how they build a new communication link with the Church of Vatican Our Lady of Guadalupe and Indigenous.

**Keywords:** Pope Francisco, Virgin of Guadalupe, Indigenous, Chiapas, Zapatismo and word.

## Habemus Papam

Con la llegada de Francisco la Iglesia Católica experimenta un nuevo tipo de liderazgo que junto al diseño de una nueva comunicación perfilan a este singular Papado. Aunque se trate del Sumo Pontífice la comunicación es visibilizada estratégicamente por la Red y muy especialmente con el uso de las aplicaciones de las Web. 2.0. Este tipo de comunicación adquiere tal interés para el Pontífice que, tras la reunión con los directivos de Google, para el desarrollo de contenidos y aplicaciones web del Vaticano, crean la página oficial de la visita del Papa a México; en tanto la comunicación humana se convierte en una fortaleza para su gestión. Lo vinculante entre ambos tipos de comunicación es el propósito que desvela al Papa Francisco: estar cerca de la gente y con la gente.

Cuando el Papa Francisco hace su primera aparición pública, aquel mítico 13 de marzo de 2013, en el balcón del Vaticano usa la comunicación de contacto: la sonrisa, la mirada, el saludo y luego habla. Su rostro emana paz, como sus palabras, y su vestimenta de un blanco total termina de anclar dicho concepto; por otro lado la elección del nombre releva al concepto y reenvía a San Francisco de Asís, también conocido como el Santo de la Paz. Por lo tanto: el destinatario en tiempo mínimo, diríamos tiempo *flash*, advierte el cambio de paradigma al que está asistiendo y termina de asimilarlo cuando Francisco enuncia su primer saludo: “*Bonasera sorelle e fratelli*” (v. Rubin, y Ambrogetti, 2010). El término “hermanos” usado por Jesús de Nazaret, la Iglesia arcaica y el mismísimo Pobrecito de Asís es retomado por el flamante Obispo de Roma como base fundamental de su política papal y, desde ese lugar, acuña el mensaje del Cielo para todos sus hermanos pero aquí en la Tierra y en este tiempo. Otra diferencia sustancial con las políticas de sus antecesores. El Papa entabla un particular vínculo con los feligreses y lo hace desde el inicio de su asunción. Porque, de alguna manera, Francisco viene a encarnar lo que la Iglesia del siglo XXI pide y necesita del nuevo Pastor. El reconocimiento de ese primer momento crece en espiral y cada una de las palabras, hechos y símbolos lo potencia aún más (v. Crespo, 2011).

Hoy su reconocimiento trasciende a la Iglesia Católica Apostólica Romana y lo coloca en el primer nivel de la política mundial, al mismo tiempo goza de una gran confianza por su “buen hacer y decir” en el mundo. Tamaña responsabilidad que solo atenúa cuando vuelve a pedir: “les pido un favor: no se olviden de rezar por mí”. Dicha fórmula, que no ha dejado de acompañarlo desde el día uno de su papado, funciona como un eslogan para la comunicación política; pero en la práctica de Francisco es una reafirmación más de su condición humana y, por tal, necesita que recen por él. El enunciado reenvía al pasaje de Mateo 26 (2010, p. 57), donde el evangelista narra la última noche de Jesús antes de ser apresado y crucificado, una noche triste y de gran amargura. Jesús ora al Padre y pide a sus apóstoles que recen junto a él pero se quedan dormidos y al llegar los soldados también lo abandonan. Francisco retoma la experiencia de Cristo y como él acepta la voluntad del Padre -en este caso ser el Pastor de su rebaño-; una y otra vez pide a sus hermanos que recen por él, como lo hizo Jesús

antes de morir. En otras palabras, el Papa Francisco está viviendo su propia Pasión y nos convoca a todos a cargar la Cruz.

La paz es el tema central del papado de Francisco aunque, el mismo Francisco reconoce que hay que trabajar y mucho en su construcción para poder alcanzarla; por eso el Papa está en permanente movimiento recorriendo las geografías diversas y buscando siempre construir nuevos puentes. El diálogo es la estrategia indispensable para tal objetivo y, sobre todo, para derrumbar los muros que existen entre los hombres. Ejemplo de este diálogo es el que mantiene el Papa Francisco con el Patriarca Kirill en la Habana, unas horas antes de su visita a México, después de un milenio de distanciamiento entre las dos Iglesias. El hecho marca un antes y un después, y abre “una etapa importante en las relaciones entre las dos iglesias”, manifestó la Santa Sede. Un signo más de las políticas comunicacionales del Papa Francisco en el tercer milenio de la era cristiana.

El Papa Francisco desarrolla una efectiva comunicación en su actividad pública que se diferencia de estilos anteriores y de los modelos de comunicación política preestablecidos. Por lo que, durante su visita a México, periodistas, analistas y hombres de la política no dejan de preguntarse: ¿Qué tiene de especial la comunicación de Francisco? Partimos de considerar el sustrato del cual se nutre: el *Evangelio*, dicho esto, toda categoría teórica resulta limitada e insuficiente para el análisis del mensaje. Su estrategia didáctica *aggiornada* a nuestro tiempo y realidades sociales reproduce el tipo de comunicación del Jesús de Galilea con el uso de parábolas y un lenguaje sencillo, cotidiano, cercano. Como Jesús el discurso de Francisco no juzga ni condena sino que llama a vivir con esperanza y alegría. En la cárcel de Juárez el Papa Francisco dijo:

Al decirles estas cosas un recuerdo de Jesús ‘el que esté sin pecado que tire la primera piedra’. Al decirles estas cosas no lo hago como quien da cátedra, con el dedo en alto, lo hago desde la experiencia de mis propias heridas, de errores y pecados que el Señor quiso perdonar y reeducar. Lo hago desde la conciencia de que sin su gracia y mi vigilancia podría volver a repetirlos. Hermanos, siempre me pregunto al entrar en una cárcel por qué ellos y no yo? Y es un misterio de la misericordia divina, pero esa misericordia divina hoy la estamos celebrando todos mirando hacia adelante en esperanza (2016, párr.16).

Francisco se ha convertido en una referencia moral y funciona como modelo, aún sin pretenderlo, que reconocen los hombres de la Iglesia, los de otras religiones y los laicos. Su discurso resulta creíble para los distintos destinatarios no por el rol que desempeña en la sociedad sino por su *praxis*, porque entre su hacer y decir hay una congruencia que se ha mantenido en el tiempo y en cada uno de sus encuentros con los diversos grupos sociales. Austeridad, sencillez y humildad caracterizan a su papado en la medida que lo diferencia de los anteriores y también de la clase política contemporánea; pero la autenticidad del Pontífice merece una consideración especial, por tratarse de la característica que más adhesiones produce en su peregrinar.

El uso de la comunicación gestual termina de consolidar el proyecto comunicacional del Papa: la imposición de las manos y la señal de la cruz -en acto de bendición- son los más recurrentes y pedidos por los feligreses. Pero apela a otros gestos de la vida cotidiana como: el saludo que, por tierra y por aire no deja de realizar; el estrechar la mano a justos y pecadores y el siempre abrazo fraterno, todos ellos entablan vínculos y cortan distancias.

El Papa Francisco en su visita a México diseña un discurso con una temática específica para cada uno de los grupos; así distinguimos el discurso con los obispos, los políticos, los indígenas, los jóvenes, las familias, los enfermos, los empresarios y obreros. La estrategia le permite dialogar con todo los actores del tejido social y cada uno en particular, de este modo, rompe con la homogenización de un discurso único que no siempre ha encontrado los efectos buscados. Por su parte, cada uno de los grupos se apropian de la figura del Papa y como muestra de cariño y respeto le corean: “El papa es michoacano”, “el papa es familia” o simplemente “el Papa es mexicano”.

Francisco insiste en la herramienta del diálogo para la solución de los problemas, en este caso los que aquejan a los mexicanos. En el encuentro con las familias, los jóvenes o los presos de Juárez retoma los giros lingüísticos, las historias de vidas y los nombres de aquellos que hacen público sus testimonios como disparador de su mensaje. ¿Quién puede olvidar el enunciado “echarles ganas”? que el Papa retoma de un niño y repite para entablar lazos de cercanías con la audiencia. La dinámica que busca con el discurso dialógico es generar una identificación en lo colectivo y una reflexión individual.

El Papa Francisco es el primer pontífice argentino, latinoamericano y jesuita en asumir el Papado, pero después del viaje a México adquiere otro gentilicio: el de guadalupano. El cual marca las políticas de su papado, al menos en lo que refiere a esta parte del mundo conocida como Latinoamérica. El Papa jesuita, que ha llegado del fin del mundo, dialoga con sus diversos destinatarios en clave guadalupana y lo hace con el rasgo más distintivo de la Virgen: la ternura. Durante su peregrinaje Francisco quiere y hace visible el acompañamiento de la Virgen, por lo que su imagen está presente en cada uno de los eventos, además de incluirla en cada plegaria, oración y bendición; la Madre Lupita es la referencia excluyente del discurso del Papa como, así también, de su silencio.

### **La Virgen de Guadalupe**

Jacques Lafaye en su análisis *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México* (1977) señala que la Virgen de Guadalupe se ha convertido en uno de los símbolos más representativos de México y su devoción es un tema central si se pretende comprender la conciencia criolla o su pasado patriótico, de aquí surge esta lectura.

El Papa Francisco conoce y valora el sentir del pueblo mexicano por su Madre, la Virgen de Guadalupe; por lo que en su viaje a México la comunica como guía y sostén de su peregrinaje.

La visita del Papa conlleva una serie de propósitos que requieren necesariamente de la intervención de la Lupita, para los cuales el trazado de las estrategias de comunicación se torna indispensable. Algunas de esas estrategias las analizamos a continuación.

### **Exaltar la figura de la Virgen de Guadalupe en su rol de Madre y de todos los mexicanos.**

Como punto de partida Francisco se refiere a ella como la “virgen mestiza” y no como la Virgen india. Siguiendo el planteamiento de la estrategia llama a la Virgen “María de Guadalupe”, dicha operación reenvía a la Madre de Jesús y le adjudica el reconocimiento institucional del Vaticano que no siempre ha tenido. También opera sobre el tema de la maternidad en su homilía, durante la visita a la Basílica y, para ello, comenta el pasaje de la visita que realiza María a su prima Isabel. Distingue la sencillez de la Virgen y la llama “la mujer del sí”, por su incondicional aceptación. Tan incondicional es María del Señor que:

María, la mujer del sí, también quiso visitar los habitantes de estas tierras de América en la persona del indio san Juan Diego. Así como se movió por los caminos de Judea y Galilea, de la misma manera caminó al Tepeyac, con sus ropas, usando su lengua, para servir a esta gran Nación. Así como acompañó la gestación de Isabel, ha acompañado y acompaña la gestación de esta bendita tierra mexicana. Así como se hizo presente al pequeño Juanito, de esa misma manera se sigue haciendo presente a todos nosotros; especialmente a aquellos que como él sienten «que no valían nada» (cf. Nican Mopohua, 55). Esta elección particular, digamos preferencial, no fue en contra de nadie sino a favor de todos. El pequeño indio Juan, que se llamaba así mismo como «mecapal, cacaxtle, cola, ala, sometido a cargo ajeno» (cf. ibíd, 55), se volvía «el embajador, muy digno de confianza» (párr.2).

En el discurso explica la unicidad de la Virgen María, más allá de los nombres y lugares donde aparece. Universaliza a la Virgen de Guadalupe en su condición de Madre de los mexicanos y sin diferencia alguna. Además indica que la Virgen en Tepeyac usa la lengua de los pueblos indios un reenvió a la bula papal, para la celebración de la próxima Misa en San Cristóbal de las Casas, y reafirmando la intención de esta estrategia el propio Papa pronuncia algunas palabras en lenguas indias. Finalmente destaca la sencillez del indio Juan Diego, la misma que ha tenido la Virgen en estos milenios.

A partir de la primera estrategia se desencadenan las siguientes, algunas como consecuencias y otras como efectos; pero conjugando siempre los tres actores: la Virgen de Guadalupe, el Papa y el Pueblo mexicano. .

## Convocar y reunir a los mexicanos en torno a la Virgen de Guadalupe

El símbolo capaz de reunir a los mexicanos y sin diferencias es la Lupita; por lo cual su figura se torna estratégica para el diseño del nuevo rumbo político en el país. Dicho rumbo inicia con la *praxis* cotidiana de cada mexicano en particular y se fortalece con el trabajo colectivo. Dice Francisco:

Para que los problemas... que ustedes saben que está sucediendo, se solucionen, porque el México de la violencia, el México de la corrupción, el México del tráfico de drogas, el México de los carteles, no es el México que quiere nuestra Madre, y, por supuesto que yo no quiero tapar nada de eso, al contrario, **exhortarlos a la lucha de todos los días contra la corrupción, contra el tráfico, contra la guerra, contra la desunión, contra el crimen organizado, contra la trata de personas.**

Los mexicanos pueden ser cristianos, ateos o laicos pero todos se asumen guadalupanos, por lo que México no se entiende sin la figura de su Madre, la Virgen de Guadalupe. Francisco llama al diálogo y la Lupita no puede estar ausente del diálogo nacional y espiritual porque, sin dudas, es ella la interlocutora de la mexicanidad.

## Fortalecer la fe y expulsar los miedos

Fortalecer la fe y expulsar los miedos como un mecanismo de defensa frente al “pedacito de guerra” que enfrentan a diario los mexicanos. Para ello, Francisco recurre al origen del mito y formula las mismas palabras que la Virgen de Guadalupe le pronuncia, por vez primera, al indio Juan Diego, -hoy primer Santo indio-: “No tengas miedo, ¿acaso no estoy yo aquí que soy tu Madre?”. El enunciado reactualizado en la coyuntura política-social llama abandonar los miedos y a confiar el presente en la Virgen, tal como lo hicieron los indígenas hace cinco siglos atrás. Según manifestó Francisco:

**Siento eso, que es Madre**, que cuida, que protege, que lleva adelante un pueblo, que lleva adelante una familia, que da calor de hogar, que acaricia con ternura y que te quita el miedo. Dice mucho, es una imagen 'decidora', la imagen de una Madre que cobija, que cuida, que está metida en su pueblo, con la tez de su pueblo (párr. 4).

Tras la aparición de la Virgen de Guadalupe en 1531, Tepeyac, es resignificada como “la madre” al igual que lo fue Tonantzin en el pasado glorioso, sin embargo, esta madre surge como consuelo y alivio de las desesperanzas del pueblo indio, mientras que la otra tenía como única función velar por la fecundidad de la tierra: “no se trata ya de asegurar las cosechas sino de encontrar un regazo capaz de reconfortarlos” (Paz, 1969, p.77). Como en el pasado la Virgen sigue cuidando y protegiendo a sus hijos y los ayuda a sobrellevar “su pedacito de sufrimiento, de violencia,”, señala Francisco.

## Resaltar el lenguaje universal de la Lupita

La creencia en la Virgen de Guadalupe trasciende las fronteras de México y se extiende por las tres Américas, por lo que la llaman la Emperatriz de América. Cada

pueblo le reza en su lengua pero en un idioma común que solo los guadalupanos conocen. Por ejemplo: En la selva Lacandona los estudiantes que asisten a las escuelas zapatistas manifiestan, que en algunos hogares que profesan la fe católica rezan por las noches a la Lupita, antes de ir a dormir, y aunque no comprenden sus lenguas comparten el mismo corazón guadalupano (Dellara, 2014).

### **Incluir y respetar la diversidad**

El Papa en su firme propósito de inclusión y de unión de todos los mexicanos se refiere a la Virgen de Guadalupe como: la “virgen mestiza”. Sin embargo, pese a la denominación que usa el pontífice, cada grupo social ha mantenido un vínculo particular con la Lupita inclusive refieren a ella con otras denominaciones adquiriendo diferentes sentidos.

Si para los indígenas la Virgen de Guadalupe significó su refugio, “su madre creadora”, algo semejante sucedió con los criollos que buscaron en Tonantzin/Guadalupe a su verdadera madre, “una madre natural y sobrenatural, hecha de tierra americana y teología europea”, dice Octavio Paz (1977, p. 22). Ella representó para el criollo “la posibilidad de enraizar en la tierra de *Anáhuac*”, sin embargo, para el mestizo la experiencia es otra, ya que su orfandad fue mucho más dramática como lo es también su origen, y agrega Paz: “en la imaginación de los mestizos Tonantzin/Guadalupe tiene su réplica infernal: “*la Chingada*”, que representa a la Madre violada. Si la primera es pura y trae el orden, el consuelo y calma las pasiones; la segunda es más pasiva, no ofrece resistencia “es un montón de sangre, hueso y polvo.” *La Chingada* es la representación del desgarró que produjo la Conquista y en especial el de cada mujer india durante ese proceso. *La Chingada* está abierta al mundo exterior no así la Madre Virgen cerrada, invulnerable, quien en sus entrañas encierra a su hijo. Entre estas dos figuras oscila la vida mestiza.

Los zapatistas del EZLN mantienen su propio vínculo con la Virgen de Guadalupe. Recuperan la tradición de héroes nacionales que llevaron a la Virgen como paradigma de su lucha y la integran a su causa rebelde como otro símbolo de lo nacional. Así, la comunidad de San Rafael, a minutos de que se iniciaran la lectura de la “Sexta Declaración de la Selva Lacandona” (2005) una asistente coloca la imagen de la Virgen de Guadalupe con la bandera nacional de México y la del EZLN como fondo del escenario. Así la Madre/Virgen sigue protegiendo a sus hijos rebeldes y los conduce espiritualmente como en 1810 y 1910.

El SCI Marcos referencia a la Virgen de Guadalupe en sus discursos como en la carta que envió el 24/03/95 dentro de la posdata: “que demuestra el grado en que el ezetaelene se ha ‘impuesto’ a los usos y costumbres de las comunidades”. En la misma, cuenta una de las historias de los antiguos pobladores del pueblo Guadalupe Tepeyac - destruido en 1995 por la acción de los militares- cuando recibieron de regalo la imagen de la Virgen, el cual generó dos posiciones: a) La de los hombres que dicen que la Virgen debe quedarse ahí y dejarla como obsequio a sus vecinos que los recibieron y

hospedaron. b) La de las mujeres que sostienen que la “Lupita” debe ir donde vayan ellos. Además, con el propósito de describir cómo se resuelven los problemas en las comunidades Marcos ejemplifica en el relato los tres momentos del diálogo: la polémica, la discusión y la asamblea. Es en este último tramo que tiene la palabra Doña Erminia, la fundadora del pueblo, que con sus cien años dice:

Pero no vino de tan lejos la madre Lupita para aquí quedarse, no anduvo de un lado a otro, buscándonos, para llegar a quedarse en un lugar si los guadalupanos se van para otro'. La doña piensa [...] que la guadalupana querrá estar con sus hijos y con sus hijas donde quiera que estén, y que su cansancio será menos grande si se cansa junto a los suyos, y que su descanso será más mejor si se descansa junto a su familia, y que la tristeza le dolerá menos si le duele junto a ellos, y que la alegría brillará más si ilumina su estar en grupo. La doña dice que ella piensa [...] que la Virgen querrá ir a donde vayan los de 'Guadalupe Tepeyac', que si la guerra los avienta a las montañas, a las montañas irá la Virgen, para defender su dignidad morena; que si la paz los lleva de regreso a sus casas, al pueblo irá la Guadalupana para reconstruir lo destruido. 'Por eso yo te pregunto, madrecita, si estás de acuerdo en ir pa' donde vayamos los todos que nos regalaste'[...] 'Es toda mi palabra, hermanos'. El que está dirigiendo la asamblea pregunta si alguien más quiere hablar. Un silencio unánime es la respuesta. 'Se va a votar ', dice y toma la votación. Ganan las mujeres. La Virgen de Guadalupe irá a donde vayan los guadalupanos (párr. 13).

Los zapatistas retoman el símbolo de la Virgen de Guadalupe asumiéndose como sus verdaderos hijos y argumentando en este texto: “la guadalupana querrá estar con sus hijos y con sus hijas donde quiera que estén”, como en el año 1531 cuando la Virgen fue en busca del indiecito Juan Diego, su elegido, en 1995 la Virgen viene en busca de sus hijos, los zapatistas para defender su dignidad morena”.

El texto no solo refuerza la idea de maternidad de la Virgen para con los zapatistas y el lazo de afecto y respeto que los une sino que indica su procedencia y el creer guadalupano. Dicho término, guadalupano, no solo funciona como gentilicio sino también como un reenvío histórico a la lucha insurgente pero, específicamente a la de Hidalgo cuyos soldados indios fueron denominados guadalupanos por identificarse con la imagen de la Señora de Guadalupe. Los zapatistas se apropian del símbolo más sagrado de todos los mexicanos. En la Virgen de Guadalupe no solo confluye lo nacional sino también el símbolo de la mexicanidad, por lo tanto, ella no puede estar ausente de la simbología zapatista que reclama una nación capaz de integrarlos y nunca más a espaldas de ellos. Los indígenas zapatistas pelean por una utopía la de: “Nunca más un México sin nosotros”.

Durante la campaña presidencial del 2012, Manuel López Obrador recurre también al mito. El mismo nombre del movimiento que lidera -Movimiento de Regeneración Nacional-, se lo llama Morena, que reenvía a la Virgen de Guadalupe (la virgen morena, la virgen india) y a todas las etnias de México. Finalmente, la Virgen, como la Bandera, el Himno o cualquier otro símbolo es parte fundacional de la

conciencia nacional de los mexicanos. Nadie se la puede adjudicar, pero tampoco se puede pensar un futuro sin ella, la Virgencita de Tepeyac.

Uno de los momentos más simbólicos de la visita del Papa es la contemplación de la Virgen de Guadalupe y su posterior oración en el camarín. Que no lo hace solo sino con los 35.000 fieles, que rezan junto a él. La potencia de acto materializa la comunión de todo un pueblo con su Virgen y su Papa. De alguna manera el deseo de Francisco se concreta cuando acompaña a los mexicanos al encuentro personal con el Padre, ya que el mismo así lo pide.

Es en la Basílica de Guadalupe que Francisco pronuncia una poesía a la Lupita:

Mirarte simplemente, Madre;/dejar abierta sólo la mirada;/mirarte toda sin decirte nada;/decirte todo, mudo y reverente./No perturbar el viento de tu frente;/sólo acunar mi soledad violada,/en tus ojos de Madre enamorada/y en tu nido de tierra transparente./Las horas se desploman; sacudidos,/muerden los hombres necios la basura/de la vida y de la muerte, con sus ruidos./Mirarte, Madre; contemplarte/ apenas,/el corazón callado en tu ternura,/en tu casto silencio de azucenas (párr. 11).

En la mismísima homilía el Papa Francisco recurre al formato de los místicos que, como, Santa Teresa de Jesús (1515-1582) plantean: “la unión del recogimiento contemplativo y la actividad practica” (García López, 1982, p. 232). Con la inclusión de la alabanza a la Lupita, la contemplación y el silencio colectivo la Misa es vivida como la mística del pueblo mexicano.

La foto nos revela una imagen intimista del encuentro del Papa con la Virgen, la Madre, que trasciende al acto de la palabra. Francisco está a sus pies escuchando el mensaje de María de Guadalupe, como lo ha hecho Juan diego, y los miles de mexicanos que presencian el encuentro.

La inspiración que va a buscar el Papa Francisco de la Madre es anclada, por la proyección de luz que emana del corazón de la virgen a los ojos del Papa, tal como vemos en la foto. Inspiración que recibe cada uno de los mexicanos que lo acompañan.

El Papa antes de entrar al camarín contempla a la Virgen de Guadalupe, lo hace sentado y de espaldas al público esperando por el mensaje de la Morenita. La acción evidencia la autoridad que le otorga a Virgen, Madre de México y América, y al mismo tiempo el reconocimiento que hace en su figura del Vaticano a la Virgen, por estas tierras.

### **Los indígenas**

De la Basílica de la Virgen de Guadalupe a la Catedral de San Cristóbal de las Casas. El lunes 15 de febrero el Papa llega al estado sureño de Chiapas y visita la capital moderna de Tuxtla Gutiérrez. En ella realiza un encuentro multitudinario con las familias, tema sin duda fundamental para el papado de Francisco, porque como versa el himno que le han preparado los chiapanecos, “Francisco, amigo, somos familia

contigo”. Pero, su visita a la antigua capital política de San Cristóbal de las Casas se torna emblemática. Un Papa, por vez primera, en 500 años se reúne con los indígenas en su tierra, para celebrar una misa y a la cual están todos invitados al banquete de Dios. Esta celebración junto a los gestos de Francisco hay que dimensionarlos en las condiciones sociopolíticas en que viven los indígenas, para quienes la Conquista no termina de pasar y la viven como en un pasado inmediato (Aguirre Rojas, 2007).

Francisco es el primer Papa argentino y latinoamericano en llegar al Papado. Por lo que, como hombre de estas tierras conoce bien las problemáticas que padecen los indígenas no solo en México sino en toda América. En tanto, como jesuita reactualiza la estrategia de la comunicación como base para el diálogo y la convivencia entre los dos mundos, la misma que cultivaron los hombres de San Ignacio de Loyola durante el proceso de la Colonia en las misiones.

En efecto, el Papa Francisco traza una nueva política y lo hace desde el Vaticano hacia los pueblos indios. Su primer gesto es autorizar la inclusión de tres lenguas: tzeltal, tzotzil y chol, durante la celebración de la Misa. El propósito de esta estrategia es que el mensaje de Cristo llegue con la mayor claridad posible y eficacia a sus destinatarios que son los indígenas no otros y, por tal el uso de esta estrategia se torna indispensable. Por un lado, este gesto trasciende a los pueblos de Chiapas y llega a todos los otros de ese “México profundo y desconocido” que representa el Congreso Indígena pero, también a los de Latinoamérica, que por cierto la misa en San Cristóbal cuenta con una gran concurrencia de pueblos de América central. Por el otro lado, Chiapas cuenta con una población del 66% católica, un 22% de evangélicos y un 12% de no creyentes siendo el estado que menor población de católicos posee, según manifestó el Obispo Arizmendi (2015); lo cual evidencia la indiferencia de cierta parte del Clero jerárquico por estas tierras.

Según Carlos Lenkersdorf: “Las lenguas no sólo sirven para comunicarnos y decir lo que pensamos, sino, que, enuncian realidades en las cuales no pensamos ni somos conscientes. De este modo, manifiestan maneras de pensar, de apreciar el mundo y también de filosofar” (2002, párr.4). Las lenguas indígenas no sólo manifiestan su propia apreciación del mundo sino otro modo de enfocar la realidad, de filosofar a partir de la lengua y de organizarla de manera diferente, ya que sus principios organizativos son distintos. Francisco retoma el uso de las lenguas indígenas y sus símbolos para celebrar la Misa papal, al mismo tiempo que inicia un vínculo de respeto a la cultura, la diversidad y las tradiciones hacia los pueblos indios. Como corolario de esta nueva política los obispos entregan al Pontífice la Biblia traducida a tzotzil, que había comenzado don Samuel Ruiz.

La bula papal visibiliza la política de Francisco con respecto a los pueblos indígenas. Pero no agota con el uso de las lenguas, durante la Misa, porque el reconocimiento que hace es a las formas de su cultura, a los pueblos y a cada uno de los indígenas en particular. Por cuanto, el recurso de lo simbólico adquiere un papel

estratégico para que los destinatarios terminen de comprender el acto comunicativo del Papa.

Partimos del análisis de la homilía de Francisco cuyo tema es la permanencia de Dios al lado de sus hijos. “Dios no abandona” es el enunciado con que cierra el epílogo y no solo lo usa cómo remate del discurso sino que lo deja por explícito:

Estamos celebrando la certeza de que «el Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, que no se arrepiente de habernos creado» (*Laudato si'*, 13). Celebramos que Jesucristo sigue muriendo y resucitado en cada gesto que tengamos con el más pequeño de nuestros hermanos. Animémonos a seguir siendo testigos de su Pasión, de su Resurrección haciendo carne *Li smantal Kajvaltike toj lek – la ley del Señor que es perfecta del todo y reconforta el alma.*

La homilía comienza y termina de igual manera y en lengua indígena: “*Li smantal Kajvaltike toj lek*”, que traducido al castellano significa: “la ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma”. Por un lado, el Papa comienza su alocución usando esta metáfora que refiere a la palabra y por tal tiene el carácter de sagrada, tanto en el mundo cristiano, como el mundo indígena; de este modo legitima su discurso con la creencia preestablecida de sus destinatarios. Por el otro lado, el papa usa estratégicamente el sentido del enunciado y la lengua indígena, ya que está en correspondencia con la estrategia que se ha trazado para la misa -la de incluir las lenguas- y la bula que acaba de anunciar.

La palabra es una de las tres temáticas que contiene el mensaje de Papa Francisco. Una palabra que es acción, ya que según Francisco para el que “la escucha reconforta el alma, hace sabio al sencillo, alegra el corazón y es luz para alumbrar el camino”, desde estos atributos opera el comentario del pasaje Éxodo (3, 9).

Esa es la ley que el Pueblo de Israel había recibido de mano de Moisés, una ley que ayudaría al Pueblo de Dios a vivir en la libertad a la que habían sido llamados. Ley que quería ser luz para sus pasos y acompañar el peregrinar de su Pueblo. Un Pueblo que había experimentado la esclavitud y el despotismo del Faraón, que había experimentado el sufrimiento y el maltrato hasta que Dios dice basta, hasta que Dios dice: ¡No más! *He visto la aflicción, he oído el clamor, he conocido su angustia*( cf. Ex 3,9). Y ahí se manifiesta el rostro de nuestro Dios, el rostro del Padre que sufre ante el dolor, el maltrato la inequidad en la vida de sus hijos; y su Palabra, su ley, se volvía símbolo de libertad, símbolo de alegría, de sabiduría y de luz. Experiencia, realidad que encuentra eco en esa expresión que nace de la sabiduría acuñada en estas tierras desde tiempos lejanos, y que reza en el *Popol Vuh* de la siguiente manera: *El alba sobrevino sobre las tribus juntas. La faz de la tierra fue enseguida saneada por el sol* (33). El alba sobrevino para los pueblos que una y otra vez han caminado en las distintas tinieblas de la historia.

En la homilía Francisco usa un discurso de tipo pedagógico. Parte de un hecho, luego lo comenta, para después contextualizarlo a la realidad que vive el destinatario - en este caso los indígenas-. El texto produce un efecto de identificación entre: los

pueblos indígenas y el pueblo de Dios; sin embargo la experiencia de identificación ya ha sido vivida por los indígenas de Chiapas durante la pastoral de Don Samuel Ruiz (ir a p.11)

En el sermón Francisco señala: “Dios dice basta”. Este último término suena como mucha fuerza en Chiapas y adquiere su propio sentido, por un lado sintetiza el agotamiento y el agobio de todo el pueblo indio, que ha sentido durante los cinco siglos de opresión. Por el otro lado, es el inicio del que han partido todos los actores, grupos y movimientos que han buscado su libertad consecutivamente desde 1532 hasta nuestros días (Vázquez Montalbán, 2001, p. 416). El Papa llama a escuchar la palabra de Dios que libera, que es sabia y luz, porque Dios no abandona.

En San Cristóbal de las Casas el enunciado “basta” reenvía al 1° de enero de 1994 y recuerda el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional con el SCI Marcos y sus zapatistas, los indígenas -zetzales, tzotziles, choles, zoques y tojolabales-, quienes se rebelan contra las políticas del gobierno nacional y el libre mercado. Pasados los primeros 12 días los rebeldes abandonan el camino de las balas y buscan en la palabra y el dialogo nuevas formas para su lucha.

La segunda temática que desarrolla Francisco es la problemática del cambio climático y especialmente la violencia que han desatado sobre la tierra. Dice el Pontífice:

Frente a estas formas, la creación también sabe levantar su voz; «esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (*Rm 8,22*)» (*Laudato si'*, 2)./El desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos impactan a todos (cf. *Laudato si'*,14) y nos interpelan. Ya no podemos hacernos los sordos frente a una de las mayores crisis ambientales de la historia./En esto ustedes tienen mucho que enseñarnos, que enseñar a la humanidad. Sus pueblos, como han reconocido los obispos de América Latina, saben relacionarse armónicamente con la naturaleza, a la que respetan como «fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano» (*Aparecida*, 472) (párr. 6).

En su alocución utiliza estratégicamente un lenguaje cargado de metáforas y figuras retóricas, para llegar directamente a los indígenas. Por ejemplo: el Papa llama a la Tierra “hermana”, tal como la hacía San Francisco de Asís con todos los elementos de la naturaleza. O la personificación que hace de la tierra, para la cual toma una distancia enunciativa citando el documento de “Aparecida”: “entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto”. Esta figura para los pueblos indios remite a sus antiguas diosas y mantiene elementos comunes con la Chingada (ir a p.21). Ya que, en las antiguas

creencias de los pueblos indígenas de Mesoamérica la Tierra es una diosa relacionada casi siempre con la fecundidad y con la cual han mantenido una relación de respeto y de armonía. Porque, según el sentir de los mayas: si el hombre no puede tener una relación armónica con los otros hombres, la naturaleza y el cosmos, entonces, el hombre desaparece (Solá, 2008, pp. 273-290).

Por su parte el Papa reconoce un saber-hacer de los pueblos indígenas para mejorar la crisis climática trastocando, así el rol de inferioridad asignado desde la época de la Conquista. El saber indígena es un hacer cuyo impacto llega a toda la humanidad, porque. “saben relacionarse armónicamente con la naturaleza, a la que respetan como «fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano”. De esta manera Francisco marca la gran diferencia que mantienen los pueblos indígenas con los que han abusado de ella y son los causantes de las enfermedades de nuestra Tierra.

El tercer tema en la homilía es el perdón. Dice Francisco:

Sin embargo, muchas veces, de modo sistemático y estructural, vuestros pueblos han sido incomprendidos y excluidos de la sociedad. Algunos han considerado inferiores sus valores, sus culturas y sus tradiciones. Otros, mareados por el poder, el dinero y las leyes del mercado, los han despojado de sus tierras o han realizado acciones que las contaminaban. ¡Qué tristeza! Qué bien nos haría a todos hacer un examen de conciencia y aprender a decir: ¡Perdón!, *perdón hermanos*. El mundo de hoy, despojado por la cultura del descarte, los necesita a ustedes (párr. 7).

En el discurso el Papa prosigue con la relación tierra-indígena describiendo una historia en común de marginalidad y despojo. El Papa llama a los indígenas “hermanos”, tal como lo hacía Jesús en Galilea. A su vez, el término funciona para hermanar a todos los mexicanos y, para ello, el Papa comienza con su propio ejemplo. El perdón que pide Francisco es un perdón histórico y activo, ya que en el mundo actual se siguen cometiendo las mismas violencias que han padecido los indígenas durante siglos, por tal señala al indígena en el lugar de un modelo (deber-ser) y subraya la necesidad que tiene el mundo de ellos. En fin la inclusión y el respeto a los pueblos indígenas.

Las limitaciones del mensaje lingüístico terminan de consolidar el sentido con el uso de los símbolos. El semiólogo italiano, Umberto Eco (1995), sostiene que el símbolo es un signo -algo que está en lugar de otra cosa- con significado vago, abierto y nebuloso. Sin embargo, como todos reconocen su fuerza, se logra un consenso social: “no hay acuerdo sobre lo que quiere decir el símbolo, pero sí sobre su capacidad semiótica” (p.273). Veamos a continuación un ejemplo que el mismo autor plantea:

La bandera es un emblema, su sentido está codificado. Pero se la puede vivir conforme al modo simbólico; cada uno verá en ella algo distinto: en la bandera italiana, el verde de los prados, la sangre de los mártires, el sentido de la tradición, el sabor de la victoria [...] Lo importante es *reunirse* en torno a la bandera porque se sabe que quiere decir *algo* (*ib.*).

Algunos de los símbolos de la comunicación indígena que Francisco visibiliza:

La Misa es realizada en un predio y cuenta con la participación de 100.000 indígenas representantes de los pueblos de Chiapas, México y de Centroamérica, mientras otros permanecen en las calles o en las vallas con sus vestimentas típicas.

En el escenario levantaron una estructura que simula la fachada de la Catedral de San Cristóbal, icono de la lucha de los Derechos Indígenas, que está flaqueada por dos cuadros: uno con la imagen de la Virgen de Guadalupe y el otro con el del santo indígena, Juan Diego. Tres símbolos de la cultura indígena-cristiana que potencian el mensaje litúrgico.

La estructura es de color morada, símbolo de la Cuaresma, e incluye diseños de la Pirámide de Palenque, símbolo de la cultura maya; la Cascadas Azul, símbolo de la Vida en Jesús, y los tejidos de flores de los pueblos chiapanecos, símbolo de la alegría. También los antiguos mayas tenían sus altares para adorar a su dios corazón del cielo y de la tierra. Símbolos de la cultura indígena y símbolos de la cultura cristiana conviven en un mismo mensaje.

En la parte trasera del escenario mayor está la sacristía donde el Papa cambia su ropa y porta: la Mitra, la Casulla y el báculo; los tres elementos forman parte del vestido que usan los pontífices. Pero la diferencia radica en que han sido diseñados por los pueblos indios, quienes les incluyen sus propios símbolos y Francisco acepta. Así que cada uno de ellos adquiere un mensaje especial y como en pasado los indígenas vuelven a recurrir a los colores y a las formas geométricas para que su cultura siga circulando, a través, del lenguaje cifrado de los símbolos

La mitra: representa la dignidad episcopal y es el signo de las virtudes que deben resplandecer en este ministerio. Para la celebración la misionera la borda de color morado y rosado evocando la próxima Cuaresma y en cada esquina, que simbolizan los cuatro puntos cardinales, hay cuatro caracoles que usan los indígenas cuando oran, cuatro báculos, una cruz maya y también están representados el cielo, la tierra y las estrellas.

La casulla: Es la vestimenta que se pone el sacerdote sobre el alba para celebrar la misa. Aciprensa señala que, “es el símbolo de caridad, que hace dulce y suave el yugo de Jesucristo”. La casulla de Francisco ha sido elaborada con tela de lino de color morada, repitiendo el sentido simbólico de la mitra. La prenda cuenta con una línea vertical de finos bordados indígenas diseñados por artesanas tzeltales. Los bordados forman un rombo con una cruz maya en el centro y representan el número 13, un número sagrado en el mundo indígena. Miguel Ángel Asturias en su novela *Hombres de maíz* (2008), después de haber incursionado en diferentes connotaciones del dígito siete y haber encontrado que la palabra *akbal*, el séptimo día, significa “noche” en oscuridad, y que se opone a otro número: el 13, que significa la luz, el alba. Explica que en el pasaje de la noche al día se ingresa a otra época la civilizada, la de los hombres de maíz.

Báculo: Es el símbolo más antiguo de la autoridad y, en el obispo, proclama al padre, al juez y al pastor. El bastón de 2 m de largo lleva una Cruz en la parte superior, rosas de la Virgen de Guadalupe grabadas y en la parte de atrás la leyenda: “Cristo Único Camino”, el mismo ha sido confeccionado en madera de cedro, por el párroco de la comunidad de Soyayitan. Dijo el Obispo Arizmendi: “El Papa, llevará el bastón de más de dos metros de largo en concordancia con lo que él quiere, Sencillez pero al mismo tiempo Simbolismo”.

El Papa con la inclusión de estos símbolos en su vestimenta está ejerciendo una actividad significativa. Porque, como dice Barthes: “Llevar un traje es fundamentalmente un acto de significación [...] y, en consecuencia, un acto profundamente social instalado en pleno corazón de las dialécticas de las sociedades” (2008, p. 419).

Otros elementos que anclan las estrategias de comunicación indígena son: la inclusión de mujeres con sus trajes típicos durante la ceremonia, ya que las esposas de los diáconos están acreditadas para realizar ritos, como: el de sahumar con incienso. La plegaria en lengua indígena y el baile con el que culmina la misa, que es otra forma de orar y agradecer a Dios. Finalmente el coro de Acteal que tristemente reenvía a la matanza de los 45 indígenas asesinados en 1997, mientras celebraban una misa.

En San Cristóbal de las Casas subsiste la más antigua de las problemáticas: la indígena. Aunque se extiende por el país y atraviesa a Latinoamérica aquí adquiere un simbolismo particular, por tratarse de la ciudad donde comienza la lucha de los Derechos Indígenas de las Américas. Es Fray Bartolomé de las Casas (1474-1566) el primer prelado en denunciar las condiciones de esclavitud a las que son sometidas las poblaciones indias y en oponerse a las guerras de conquista y al sistema de encomiendas. La denuncia que comienza el fraile prosigue durante las Guerras de independencia, la Guerra contra el Imperio Francés y la Revolución Mexicana pero la condición social del indígena nunca mejora, por al contrario, cada año se torna más agobiante y excluyente, a pesar de los distintos momentos políticos.

A mediados del siglo pasado un joven obispo llega a la Catedral de San Cristóbal, Don Samuel Ruiz García, que ha de proseguir con el legado y las estrategias que De las Casas: la defensa de los derechos de los indígenas y la denuncia permanente pero, para tamaña misión, incluye nuevas tácticas. Una de ellas es la organización y autovalorización de la persona indígena; por lo que convoca a sacerdotes, párrocos y diáconos y juntos preparan a más de 400 prediáconos, 8,000 catequistas en 2,608 comunidades, quienes adquieren el compromiso de construir el Reino de Dios pero aquí en la Tierra y en este tiempo. Enseñan a los indígenas de Chiapas a expresar su pensamiento, valorar la vida de su comunidad con la palabra de Dios y con la interpretación de la *Biblia*. Los forman en nuevos modos de organización para el trabajo colectivo, la discusión fraternal y la toma de decisiones. Sientan las bases de una cultura

democrática que comienza por respetarse a sí mismo, para respetar a los demás y construir con todos las organizaciones que representan intereses comunes.

Las comunidades indígenas comienzan a interpretar los textos sagrados como el *Éxodo* y rápidamente lo identifican con su propia experiencia de opresión. Es en esa interacción con las comunidades que los sacerdotes comienzan a escuchar a los indígenas y a transformar su accionar pastoral en una “catequesis de encarnación”, por lo que los catequistas abandonan su rol de maestros y pasan a ser portavoz de la reflexión de la comunidad. En palabras de Pablo González Casanova: “el trabajo de educación, catequesis y organización ha sido extraordinario ningún partido político en México ha hecho algo similar en Chiapas” (1995, párr.15).

Años después, algunos de estos grupos pudieron haber confluído en el EZLN y parte de sus estrategias comunicacionales confluir en lo que hemos denominado la matriz comunicacional del EZLN. Por ejemplo, la estrategia de la palabra y el diálogo. Justamente, durante las negociaciones del EZLN y el Gobierno, Samuel Ruiz encabeza la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) para el dialogo y la paz en plena Catedral de San Cristóbal.

El Papa ora frente a la tumba del Obispo Samuel Ruiz en un gesto reivindicatorio, por su tarea pastoral cristiana para con los indígenas, los más débiles de la sociedad chiapaneca, los ignorados y excluidos de siempre. Por cuanto el hecho es la materialización de su pedido de perdón a los indígenas, el cual no es solo individual sino institucional. El *Tikal*, como llamaban los indígenas al Obispo, ha sido un sacerdote que ha seguido y vivido de acuerdo a la palabra de Jesús y haciendo de ella una práctica en la realidad indígena, por tal ha sufrido persecuciones, encarcelamientos y hasta su propia vida ha estado en peligro (Ezcurra,1995).

Por lo tanto: no es solo la inclusión de lenguas sino la suma de símbolos que porta Francisco, el montaje del escenario, la visita a la Catedral y posteriormente a la tumba de Samuel Ruiz, y el almuerzo con los indígenas, todos estos gestos terminan de consolidar la política de reconocimiento e inclusión que ha puesto en marcha. La cual está en correspondencia con su estrategia general, la de reunir a los mexicanos en torno a la figura de la Virgen Guadalupe.

### **Conclusión**

En la visita a México el Papa cumple sus deseos: rezar junto a los mexicanos a la Virgen de Guadalupe y peregrinar por las ciudades que el mismo ha elegido visitar. Las expectativas de Francisco son rebasadas por las respuestas del pueblo mexicano con sus muestras de afectos y calidez, su acompañamiento, sus palabras y sus silencios. En efecto el mensaje de misericordia que lleva Francisco ha prendido una luz de esperanza, para que los mexicanos sigan adelante, como diría Miguel: ¡echarles ganas!

Hemos distinguido la comunicación del Papa de la comunicación política, por tratarse de fines diferentes, aunque comparten algunos elementos y técnicas. Palabra, diálogo y acto son parte de esas técnicas que sustentan la práctica de la comunicación del cielo. “La Buena Nueva” de Francisco circula por las calles, los palacios, los hospitales, las catedrales, los hogares y las escuelas, los medios y las redes sociales produciendo ecos por doquier. La estratégica decisión de dirigir un discurso singularizado a cada grupo social y la aprehensión que hace de las subculturas de cada uno de ellos produce el vínculo comunicacional que rompe con el esquema unidireccional y pasa al dialogismo. Rasgo principal del tipo de comunicación que han desarrollado las TIC. Por lo que la comunicación del cielo, como la hemos denominado, está *aggiornada* en contenido, formato, soporte y estrategias a nuestro tiempo.

El Papa Francisco echa andar la palabra de Jesús y cada grupo social lo vive de acuerdo a sus prácticas, donde la lengua de una cultura es fundamental para la comprensión del mensaje cristiano. Por lo que, en el siglo XXI y después de 500 años el Papa homogeniza los derechos de todos los fieles del pueblo de Dios: escuchar la misa en su lengua, tal como lo hacen los franceses, los brasileros o los italianos. Con este hecho Francisco rompe con uno de los fundamentos que han consolidado la Conquista: la lengua como dominación, ya que para este Papa Jesús es el camino y es la libertad. Desde su arribo a México ha estado presente en su discurso la problemática indígena y siguiendo con esta estrategia reconoce la labor de dos preladados: Samuel Ruiz y Vasco Vázquez de Quiroga, quienes han defendido a los pueblos indios del genocidio y el eurocentrismo por su compromiso inquebrantable con el Evangelio. Ambos eclesiásticos pertenecen a momentos diferentes, el primero es contemporáneo y el segundo lo ubicamos en la conquista, pese a esto han mantenido un mismo mensaje.

El Papa Francisco en su peregrinaje por México siembra sus palabras y sus actos, comparte el sufrimiento pero también la alegrías de los mexicanos. En tanto los indígenas no dejan de hablar en sus lenguas, mientras caminan la vida con mayores esperanzas e inclusiones.

### **Bibliografía**

- Asturias, M. A. (2008). *Hombres de maíz*. Madrid: Alianza.
- Aguirre Rojas, C. (2007). *Chiapas, Planeta Tierra*. Rosario: Prohistoria
- Crespo, I., Garrido, A., Carletta, I. y Riorda, M. (2011). *Manual de comunicación política y estrategias de campaña: Candidatos, medios y electores en una nueva era*. Buenos Aires: Biblos.
- Eco, U. (1995). *Semiótica y filosofía del lenguaje* (2°ed.) (trad. H. Lozano Miralles) Barcelona: Lumen.

- Dellara, S. (2014, diciembre). Pedagogías descolonizadoras: El caso de las escuelitas zapatistas. Trabajo presentado en el II Congreso de estudios Poscoloniales y III Jornadas de Feminismo Poscolonial. Buenos Aires. Recuperado de [http://www.idaes.edu.ar/pdf\\_papeles/4-10%2520Dellara.pdf](http://www.idaes.edu.ar/pdf_papeles/4-10%2520Dellara.pdf)
- García López, J. (1982). *Historia de la literatura española*. Madrid: Vicens Universidad
- González Casanova, P. (1995, 5 de noviembre). Las causas de la rebelión en Chiapas. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.nodo50.org/pchiapas/documentos/causas.htm>
- La Biblia Latinoamericana* (1995), San Pablo: Editorial: Verbo Encarnado.
- Lafaye, J. (1977). *Quetzalcóatl y Guadalupe: La formación de la conciencia nacional de México* (trad. I. Vitale y F. López Vidarte). México: Fondo de Cultura Económica
- Lenkersdorf, C. (2005). *Filosofar en clave tojolabal*. Recuperado de <http://www.olimon.org/uan/lenkersdorf.pdf>
- Sola, M.D.(2008). *Origen Mitológico de los pueblos*. Buenos Aires: Gradifco.
- Paz, O. (1969). *El laberinto de la soledad* (7ªed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Paz, O. Entre orfandad y legitimidad. En Lafaye, J. (1977). *Quetzalcóatl y Guadalupe: la formación de la conciencia nacional en México* (pp. 11- 24). México: Fondo de Cultura Económica.
- Rubin, S. y Ambrogetti, F. (2010). *El jesuita. La historia de Francisco, el Papa argentino*. Buenos Aires: Vergara.
- Vázquez Montalbán, M, (2001). *Marcos: el Señor de los espejos*. Barcelona: Punto de lectura.